

EL GADGET DE GOOGLE

Miquel Barceló

Parece que también Google va a lanzarse en serio al mercado de los "gadgets", los aparatejos más o menos novedosos con los que, según se ha ido viendo, incluso grandes empresas del mundo del software entran en el más concreto y material mundo del hardware especializado.

Ya ocurrió, en 2001, con la consola de juegos Xbox de Microsoft. Era la competencia a otras consolas de juegos, en especial la PlayStation 2 de Sony o las equivalentes de Nintendo y Sega. No hubo originalidad alguna en este caso. Simplemente, la entonces todopoderosa empresa de Bill Gates, intentaba entrar en un mercado ya establecido con lo que parece un gadget (la consola) pero no deja de pertenecer al mercado del software (los juegos que se consumen después).

Hoy también se habla de que Facebook va a lanzar su propio smartphone. Un producto ya existente.

Más creativo y original parece estar siendo Sergey Brin, uno de los fundadores de Google y el director de su casi secreto *Google X Lab* para proyectos especiales de la empresa. Una empresa, por cierto, a la que hoy todo el mundo ataca y señala. Pasada la moda del divertimento de acusar a Microsoft, ahora parece llegado el momento de que todos se quejen de Google. Incluso los periódicos y las empresas del ámbito de la comunicación están ayudando con serias campañas contra Google defendiendo, según dicen, los derechos de autor de sus "noticias" que *Google News*, el "agregador" de noticias de Google, difunde también. Y no son las únicas críticas.

En realidad, la riqueza y la diversidad de aplicativos de Google proviene, casi no hay que dudar de ello, de esa característica empresarial tan curiosa (y tan publicitada por la propia empresa) de que sus empleados, todos o algunos, puedan dedicar una quinta parte de su tiempo, digamos un día a la semana, a sus propios proyectos. Unos proyectos que, evidentemente, quedan propiedad de la empresa Google. Por eso Google ha lanzado tantas y tan variadas aplicaciones. Aunque no siempre exitosas, es cierto.

Ahora Sergey Brin defiende un nuevo gadget pero esta vez novedoso y casi de ciencia ficción: "Google Glass". En proyecto desde hace un par de años, los primeros prototipos se presentaron en 2012. Se va a distribuir con parsimonia y a clientes "especiales" durante este año 2013 y parece llamado a ser el gran boom de los gadgets más o menos informáticos para la navidad de 2013.

Se trata de unas gafas "informatizadas" con cámara y procesador y la posibilidad de usar parte de sus "lentes" como pantalla. Pueden ser activadas a mano, con movimientos especiales de la cabeza o, también, por voz ("OK Glass" parece que puede ser el abracadabra de la nueva magia). Conectadas a la red tendrán también funcionalidades de smartphone.

Otro Brin, el astrocosmólogo y famoso escritor de ciencia ficción David Brin, ya me había hablado de ello. Cuando le invité a Barcelona para la entrega del Premio Internacional UPC de Ciencia Ficción del año 2000, hablamos entre otras cosas de esa incomodidad de encontrarse con una persona de la que no acabamos de recordar el nombre, ni cuando le conocimos, ni de qué le conocemos. Brin improvisó enseguida un gadget de ciencia ficción con unas gafas especiales. Nada original, al menos en el mundillo de la ciencia ficción. Esas gafas permitirían tomar una imagen de esa persona, buscar esa imagen en una base de datos (ya sea local de las gafas o remota y accesible por la red) y, una vez localizada e identificada

la persona, proyectar en la "lente" de las gafas los datos pertinentes: nombre, cuando se le conoció, de qué y porqué se le conoció y todo eso. Gadget, en suma, que permitiría quedar realmente "como un señor" cuando el anteriormente desconocido fuera saludado.

No sé si la "Google Glass" de Google puede de entrada hacer eso pero, se lo aseguro, esa sería una aplicación no excesivamente compleja del todo a su alcance. Un respiro para algunos olvidadizos e, imagino, un gran negocio para Google. Que es lo que debe perseguir el otro Brin, el Sergey Brin de Google. ¿Por qué no?